

Premios de Excelencia a la Innovación para Mujeres Rurales

“EN EL MEDIO RURAL, CUANDO FALTA LA MUJER CESA LA VIDA”

Texto: Patricia Ruiz Guevara. Fotografías: MAPAMA

El Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente (MAPAMA) entregó el pasado 13 de octubre los Premios de Excelencia a la Innovación para Mujeres Rurales 2016. Esta VII edición seleccionó ocho iniciativas basadas en ocupaciones agrarias y de diversificación de la actividad económica, que destacan por su carácter emprendedor, y que son el reflejo de la gran y esencial aportación femenina al medio y a la sociedad rural. La ministra, Isabel García Tejerina, destacó que “si en todas partes es necesaria la mujer, más aún en el medio rural, donde cuando ella falta, cesa la vida”.

Solo uno de cada cuatro trabajadores del campo es mujer, según la última Encuesta de Población Activa de 2015. Pero las mujeres siempre han sido y son protagonistas del mundo rural: antes, campesinas incansables sin horario en explotaciones familiares, y ahora, trabajadoras modernas, también visibles desde un punto de vista sociolaboral. Estos galardones reconocen proyectos originales e innovadores realizados por mujeres rurales en actividades agrarias, agroalimentarias y complementarias o de diversificación de la actividad económica, que promueven el emprendimiento y el empleo de las mujeres en el territorio.

Desde su primera edición, en 2010, su objetivo es “visibilizar la aportación femenina a la sociedad rural, promocionar su iniciativa empresarial, y reconocer la excelencia de sus proyectos”, explicó Begoña Nieto, directora general de Desarrollo Rural y Política Forestal. A lo largo de estos siete años, han sido premiados 66 proyectos, “manifestación del esfuerzo, el tesón y el afán de superación personal y profesional de otras tantas mujeres o grupos de mujeres”, señaló.

En esta séptima edición, se premiaron ocho proyectos en las categorías de excelencia a la innovación en la actividad agraria y excelencia a la innovación en diversificación de la actividad económica en el medio rural. “Ocho soluciones exportables y aplicables a situaciones similares, otra cualidad que se pretende resaltar con los premios”, dijo la ministra, quien destacó la relevancia de la palabra innovación, que permite “mirar el territorio con otros ojos y aprovechar sus recursos, de modo que proporcionen

una vida mejor en el mundo rural”. Y para el comisario de Agricultura y Desarrollo Rural de la Unión Europea, Phil Hogan, presente en el acto, “las mujeres españolas son cada vez más emprendedoras, gracias al ingenio que las caracteriza, y hablan de tú a tú con sus compañeros”.

LA MUJER RURAL ESPAÑOLA, RESOLUTIVA, VALIENTE Y TENAZ

“Todas aunamos valentía, tenacidad, resolución y empeño, y lo que nos sobra a las mujeres: pasión. La palabra ‘no’ no forma parte de nuestro vocabulario”, dijo Regina Monsalve, como representante de las ganadoras de esta edición. Monsalve, presidenta del Colegio de Ingenieros Técnicos Agrícolas y Grados de Valencia y Castellón, se propuso salvar la raza autóctona valenciana de oveja guirra, en peligro de extinción. “Nos dimos cuenta de que no solo la oveja estaba en peligro, también la profesión de pastor, y creamos la Asociación de Ganaderos Valencianos de Cordero de Pasto”, explica. El proyecto “Salvad a la oveja guirra”, cuenta ya con 5.600 ovejas madres -casi el doble que hace dos décadas-. El premio reconoce una



Arriba, las ganadoras con la ministra, Isabel García Tejerina, y el comisario europeo de Agricultura y Desarrollo Rural, Phil Hogan. Abajo, aspecto de la sala durante el acto de entrega.

trayectoria dedicada a la agricultura ecológica, la recuperación de vías pecuarias y la bioeconomía. “Las mujeres hemos recuperado en el medio agrario un lugar, un respeto. Auguro que ellas marcarán el futuro agrícola del país”, dijo.

La ingeniera técnica agrícola Susana Gordo fue galardonada por un proyecto de agricultura ecológica gestionado íntegramente por mujeres y materializado en Masía Ana, en Castellón. “Intentamos promocionar la verdura ecológica, variedades locales de las que recordamos su sabor, pero no lo encontramos en los centros comerciales”. Un proyecto agroecológico intergeneracional cuyo reconocimiento también sabe a mucho, ya que, como explica Gordo, “en el mundo rural, cuando eres mujer, encuentras muchas más trabas que en otros sectores”.

En Sotres (Asturias), el pueblo más alto de los Picos de Europa, Jessica López aprovechó un pequeño negocio familiar para lanzar el Aula del Queso Cabrales, donde, además de elaborar queso artesanalmente, organiza visitas guiadas, enseña cómo se elabora el queso, y ofrece una degustación de cabrales, dulce de manzana y sidra, “para dar a conocer los productos de Asturias”. López, que es la presidenta del Consejo Regulador de la Denominación de Origen Queso de Cabrales, destaca que “lo más innovador es el aula: la gente puede ver y vivir el proceso y la cueva de maduración, que es algo que no se ve todos los días, y conocer mejor el producto”. Para ella, “el reconocimiento es un gran empujón, para echarle más ganas y darnos más a conocer, porque la vida en el medio rural no es fácil”.

La iniciativa de carácter social La Exclusiva, en Soria, busca reducir la despoblación en una provincia en cuyo medio rural las necesidades sociales básicas no están cubiertas, ofreciendo servicios que van desde la alimentación, la prensa y la parafarmacia hasta la revisión de la factura de la luz. “Gracias a La Exclusiva, nadie tendrá que marcharse

de su casa por algo tan simple y básico como no poder realizar la compra”, explica Victoria Tortosa. En la misma línea social está Ernaizu Sociedad Cooperativa de Navarra, una cooperativa premiada por crear puestos de trabajo y dotar de servicios al valle de Basaburua, y por ser un motor de desarrollo económico respetuoso con el medio ambiente y la cultura del valle.

Los premios reconocen también la labor de Isabel García Gómez, por el proyecto Justina de Liébana, de Santander, que sigue los pasos de su madre y produce orujo y licores ecológicos, con viñedos y destilería propios; de Rocío Medina, por un proyecto basado en la implantación del cultivo de una especie nueva en la provincia de Huelva, el caqui sharoni, en la empresa Sata Agromedina S.L.; y de Susana Blázquez, representante de El Kirinal Ecológico de Comercial Sierra del Segura de Albacete, por la instalación de una granja de huevos camperos ecológicos en Ayna.

Andalucía, Asturias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Navarra y Comunidad Valenciana son las comunidades representadas en esos ocho proyectos, de la mano de mujeres que con “sus iniciativas y su creatividad han sido capaces de revitalizar nuestros pueblos generando actividad y empleo -dijo Begoña Nieto-. Ellas son la savia que nutre la vida del medio rural”. Sin ellas, sin savia, no hay campo, ni vida. R



Phil Hogan, comisario europeo de Agricultura y Desarrollo Rural, durante su intervención.